

## ¿Espacios asexuados o masculinidades y feminidades espaciales?: hacia una geografía del género

MARIA DOLORS GARCÍA RAMON

Universitat Autònoma de Barcelona

### RESUMEN

Hoy en día se puede asegurar que la consolidación de los estudios de género en la geografía internacional es un hecho muy destacable aunque se observan grandes diferencias de ritmo en este proceso según los diferentes países y regiones del mundo. La finalidad de este artículo es doble. En primer lugar quiero hacer un balance del desarrollo de esta temática a nivel internacional desde una perspectiva teórico-metodológica. Pondré un énfasis especial en aquellos conceptos y temáticas claves y también señalaré las nuevas orientaciones y problemáticas para este siglo XXI. Intentaré que este balance sea realmente “internacional” y por lo tanto que englobe también una perspectiva latina y no sólo anglosajona. En la segunda parte del artículo haré un balance de la producción científica en esta temática en España, discutiendo las diferentes aportaciones empíricas y metodológicas que se han llevado a cabo.

**Palabras clave:** geografía y género, geografía feminista, geografía española, sexo, metodologías feministas.

### ABSTRACT

Nowadays it could be asserted that gender studies have been fully integrated in international Geography although at very different rates in different regions of the world. The goal of this article is twofold. In the first section I will try to present the recent developments and new trends of international gender geography focusing on the key paradigms and concepts since the 1980's. I will try to do a really “international” state of the art introducing a Latin perspective that is usually missing in the Anglophone publications. In the last section of the article I will present a survey of the scientific production on the field in Spain since the gender approach was introduced, focusing the analysis on the different topics that have been studied as well as on the methodological contributions.

**Keywords:** Gender Geography, feminist Geography, Spanish Geography, sex, feminist methodologies.

En el contexto de las ciencias sociales, la geografía es quizás la disciplina que tiene por definición una mayor preocupación por el espacio. Se ha definido la geografía como la disciplina que estudia, por una parte, la relación entre la sociedad y el medio incluyendo en este concepto lo que entendemos hoy por medio ambiente, (tradicionalmente se había consagrado la expresión sexista “relación hombre-medio); y por otra parte, la geografía estudia también la localización de los fenómenos en el espacio y sus consecuencias. Pero hasta hace poco la geografía analizaba la sociedad y el medio como un conjunto neutro, asexuado y homogéneo. Es decir, se interpretaba el mundo desde una visión masculina y se tenían en cuenta tan sólo las experiencias de los hombres. No obstante los resultados se presentaban como si el análisis se refiriera al conjunto de la sociedad. Ello ha cambiado de forma muy significativa en las últimas décadas y la incorporación de la perspectiva de género en la geografía internacional es un hecho muy destacado.

Es cierto que se observa una gran diferencia en este proceso según los diferentes países y regiones del mundo (Monk, 1996; García Ramon, 2004). En los países anglosajones (que es donde empezó hace ya unos treinta años) su desarrollo ha ido muy lejos tanto desde una perspectiva teórica como metodológica, pero en los países latinos la “normalización” del enfoque de género en la práctica de nuestra disciplina es casi una asignatura pendiente (Cortesi, 1996; Silva, 2000; Creton, 2002). Pero parece que la situación en el contexto de los países latinos está cambiando en los últimos años y si bien es cierto que la geografía ha incorporado con cierto retraso este enfoque de género (en comparación con otras ciencias sociales) no lo es menos que su desarrollo y aceptación han sido muy rápidos. Por ejemplo, es bastante sintomático que el manual de historia de la geografía más conocido *Geography and geographers: Angloamerican human geography since 1945* de R.J. Johnston no incorpora un capítulo dedicado a la geografía feminista hasta la última edición de 2004, de la que es coautor J. Sidaway (sexta edición revisada desde que se publicó inicialmente el libro en 1979). En cambio, en la geografía española, un manual de pensamiento geográfico publicado en el 2000 (Ortega, 2000) ya incluía un buen número de páginas dedicadas a la reflexión teórica sobre las contribuciones de la geografía feminista. Y asimismo, en un novedoso y reciente manual el tema del género y el sexo ocupa toda una sección del volumen (Nogué y Romero, 2006).

La finalidad de este artículo es doble. Por una parte, quiero hacer un balance del desarrollo de esta temática a nivel internacional desde una perspectiva teórico-metodológica, señalando la evolución y las contribuciones de los diferentes paradigmas (la presentación cronológica de los mismos tiene sobre todo un carácter práctico ya que en la realidad se sobreponen en el tiempo). Comentaré aquellos conceptos y temáticas claves y también apuntaré las nuevas orientaciones y problemáticas que se están abriendo camino a principios de este siglo XXI. En la segunda parte del artículo intentaré hacer un balance de la producción científica en esta temática en España, discutiendo las diferentes aportaciones empíricas que se han llevado a cabo.

Quiero señalar que es importante que el balance internacional se haga desde una perspectiva latina, pues abundan los estados de la cuestión sobre esta temática en in-

glés (Bondi, 1990; Pratt 1992, 2004; McDowell, 1993; Rose, 1994; Jones III et al., 1997; Johnston & Sidaway 2004; Panelli, 2004; Sharp, 2007) pero presentan unas insuficiencias muy notorias. Salvo alguna rara excepción (Peake, 1989), todos ellos se basan solamente en la investigación que se lleva a cabo en el mundo anglosajón, olvidándose por completo de la realizada en otros ámbitos culturales y lingüísticos (García Ramon, 1989; Cortesi, 1996; Fosberg, 1990; Sabaté & Tulla, 1992; Baylina & García Ramon, 2000). De hecho, se da por supuesto que la investigación que se lleva a cabo sobre la temática de género en el ámbito anglosajón “representa” todo lo que se lleva a cabo hoy en día en la geografía internacional. Pero en geografía el “lugar cuenta” (Monk, 1996), y aún más si recordamos que la geografía feminista precisamente ha insistido en que se ha de dar prioridad a las diferencias (WGSG, 1997;2004; Peake & Valentine, 2003), y que el conocimiento se debe “situar” (Haraway, 1995; Monk 2007). El único balance que se ha publicado recientemente en inglés con un carácter inclusivo y que cuestiona la hegemonía anglosajona se encuentra en un número monográfico de la revista belga BELGEO (BELGEO, 2007). Este monográfico incluye una panorámica de la perspectiva de los estudios de género en geografía para diversas regiones del mundo y escrito por autoras originarias de estos países y regiones.

## 1. GEOGRAFÍA Y GÉNERO: APORTACIONES DESDE LOS DIFERENTES PARADIGMAS

### 1. 1. Hacia una definición de la geografía del género

Se ha definido la geografía del género como la que “examina las formas en que los procesos socioeconómicos, políticos y ambientales crean, reproducen y transforman, no sólo los lugares donde vivimos, sino también las relaciones sociales entre los hombres y las mujeres que viven allí y, a la vez, también estudia cómo las relaciones de género afectan a estos procesos y sus manifestaciones en el espacio y en el medio” (Little et al. 1988: 2). Se debe aclarar aquí que, en principio, el término género se refiere a las diferencias originadas social y culturalmente entre lo femenino y lo masculino, mientras que el término sexo se refiere más bien a las diferencias biológicas entre hombre y mujer, aunque últimamente se insiste también en la idea de que el sexo también se construye socialmente (Peake & Valentine, 2003). Ana Sabaté, en un excelente manual sobre el tema en castellano, define la geografía feminista como “aquella que incorpora las aportaciones teóricas del feminismo a la explicación e interpretación de los hechos geográficos” (Sabaté et al., 1995: 16). Se hace necesario explicitar que en el mundo anglosajón los términos “geografía feminista” y “geografía del género” son prácticamente intercambiables; en cambio, en los países de tradición latina el término de geografía feminista tiene una connotación más militante (quizás equivocadamente), y el término geografía del género una connotación que parece más aceptada académicamente y que pone énfasis en la idea de la construc-

ción social del género. Yo los utilizaré de forma indistinta en este texto porque creo que se han de reivindicar las aportaciones teóricas de ambos términos. Cabe recordar que esta importante cuestión de la traducción de conceptos y de las distintas tradiciones geográficas está actualmente en debate en varios campos de la geografía (Hadjimichalis, 2005), aunque también se ha planteado de forma particular en temas de género (Chivallon, 2001; Hancock, 2002).

Lo que es cierto es que la geografía del género (y/o la geografía feminista) van mucho más allá que la denominada “geografía de las mujeres” en que simplemente se estudiaban las mujeres, pero, en cambio, no se tenía en cuenta la construcción social del género (WGSG, 1984; Bowlby, 1989). Y hoy en día está muy claro que la geografía del género no ha de ser cultivada solamente por las mujeres y estudiar sólo las mujeres (aunque no se niega que no fuera ello necesario en una etapa inicial), sino que en los estudios más innovadores se pone énfasis en que hay que estudiar y comparar los roles de género asignados tanto a hombres como mujeres (Coutras et al. 1989; Paravicini et al., 2003; Sharp, 2007). Y conviene señalar que no sólo es importante que se incluyan los hombres como objeto de estudio, sino que también es necesario que ellos lleven a cabo investigaciones en esta temática, como afortunadamente ya está sucediendo en los últimos años.

## 1.2. El punto de partida: del paradigma positivista a la crítica radical

En la breve historia de este enfoque –unos treinta años– se han utilizado diversos paradigmas reflejando con ello la evolución metodológica de nuestra disciplina (García Ramon, 1989). La geografía teórico-cuantitativa, debido a un interés excluyente por las regularidades espaciales y a su obsesión por la objetividad y la neutralidad, se interesó poco por los temas relacionados con el cambio social (como el género). Gracias a la geografía de la percepción que abrió las primeras brechas en el paradigma positivista se llevaron a cabo las primeras investigaciones sobre el comportamiento específico de las mujeres en el espacio. Se centraban primordialmente en las constatación de las diferentes pautas de desplazamiento entre hombres y mujeres, ya se tratase del viaje al trabajo o el acceso a servicios (Palm et al., 1974; Fagnani, 1977; Clos, 1986; Díaz et al., 1989; Pratt 1992). En los estudios en todo el mundo sobre el viaje al trabajo se constata que las mujeres no sólo tienden a viajar menos que los hombres sino que hacen trayectos más cortos y, además, utilizan más a menudo los transporte públicos. Pero se observan diferencias entre las mujeres y J. Fagnani et al. (1989) demuestra para el área metropolitana de París que la distancia al trabajo está también muy condicionada por el número de hijos, factor que tiene mucho más peso entre las mujeres con pocos estudios. En este tipo de trabajos –más en la línea de la “geografía de las mujeres”– lo más importante era visibilizar la vida de las mujeres y su acceso limitado al espacio y al entorno sin entrar en el estudio de las relaciones de poder entre los géneros.

Pero ya en la segunda mitad de los años 1970’s se intentó construir un marco teórico de más alcance para comprender (y no sólo describir) las desigualdades entre hombres

y mujeres en relación con el espacio y el medio (Coutras, 1987). Una buena parte del esfuerzo se centró en el desarrollo de categorías marxistas de análisis, y se identificaron las relaciones capitalistas como un factor importante de esta desigualdad (Bowly, 1989; Vaiou, 1995). Este enfoque estudia las dimensiones de género dentro del marco conceptual de las relaciones sociales en sentido más amplio y tiende a explicar la subordinación de la mujer sobre una base materialista, la de su capacidad reproductora que no puede concebirse al margen de las relaciones de producción y de reproducción de la sociedad (McDowell, 1986). Este enfoque fue muy importante en Gran Bretaña, en torno al Grupo de Trabajo sobre Género en el Instituto de Geógrafos Británicos, fundado en 1982 y que tuvo un papel crucial en el desarrollo de esta perspectiva. Como la geografía marxista y radical ponía más énfasis en el estudio de la esfera de la producción que en el de la reproducción –que es donde las mujeres son más visibles– las geógrafas marxistas británicas tuvieron que hacer un esfuerzo importante para adaptar las categorías marxistas de análisis a los estudios de género. Uno de los grandes temas en que se han centrado los trabajos en esta línea ha sido el del análisis del empleo femenino. Así se ha documentado cómo la mano de obra femenina ha resultado particularmente atractiva para aquellas empresas que buscaban espacios para operaciones baratas de ensamblaje o actividades rutinarias, y se ha constatado que las mujeres han sido una fuente de mano de obra no especializada (al menos en teoría), barata, flexible y dócil. El enfoque materialista y el concepto de clase se han revelado eficaces para dar cuenta de la subordinación de la mujer y su relación con el mercado en lugares y períodos muy diversos, tanto en la Inglaterra de los siglos XIX y XX (McDowell & Massey, 1984) como en la Grecia de los años 1970's (Hadjimichalis & Vaiou, 1987) o algo más tarde en Portugal (André, 1989). En estudios más recientes se han añadido al estudio del mercado de trabajo nuevas perspectivas metodológicas y estos esquemas conceptuales más eclécticos han resultado muy enriquecedores (Bülher et al. 2002; Perrons, 2002; Pallarés et al., 2004).

El estudio del trabajo remunerado de la mujer llevó también a estudiar los vínculos entre el trabajo doméstico de la mujer y su situación en el mercado de trabajo, análisis que condujo a la exploración del concepto de patriarcado- sobre el que inicialmente no se había hecho hincapié (Foord et al. 1986; McDowell, 1986; Kofman, 1988). La débil posición de la mujer en el mercado de trabajo ayuda a la concentración y segregación de la ocupación en unos sectores determinados, generalmente muy poco cualificados (Monk & Hanson, 1989) y que están en la base de los bajos salarios que tienen las mujeres. Y ello llevó a destacar el papel esencial que juega el hogar en la perpetuación de nuestro sistema socio-espacial. Por lo tanto se defiende en los estudios de género un enfoque integrador del mundo del trabajo y el mundo del hogar de forma que permita recuperar un concepto más amplio de trabajo que incluya no sólo el remunerado (que tiene valor de cambio) sino también el denominado trabajo “invisible” que sólo tiene valor de uso pero que es crucial para la pervivencia del sistema social (Solsona, 1989; Benería, 1992; Hanson, 1992). Algunos trabajos llevados a cabo en el ámbito de tradición latina permiten darnos cuenta de la relevancia metodológica de esta perspectiva integradora del hogar y el lugar de trabajo

(Solsona et al. 1995). De esta forma se ha podido hacer “visible” el trabajo de la mujer rural en general (Sabaté, 1993; García Ramon et al. 2000), y en particular, el de la mujer en el seno de la explotación familiar agraria en la mayoría de las regiones estudiadas (Cànoves, 1995; García Ramon et al, 1995).

Un manual de geografía feminista de estos momentos y que recoge estos enfoques es el escrito por el Grupo de geografía y género del Institute of British Geographers (WGSG of the IBG, 1984). De hecho es el primer manual sobre geografía y género y se le considera todo un clásico en el tema. Para muchas geógrafas/os nos indicó el camino para iniciarnos en un viaje apasionante, el de la introducción del género en la geografía, y no sólo en la investigación sino también en la enseñanza. En la geografía española contamos con el mérito de tener el primer manual de geografía del género en castellano, excelente por cierto (Sabaté et al. 1995). Uno de los aspectos más valiosos del libro es que plantea una geografía feminista, en la que tienen cabida tradiciones muy diferentes de la geografía (la bibliografía es tanto anglófona, como francesa, española etc.), aspecto que cuidan muy poco los manuales anglosajones (incluso los de género).

### **1.3. La contribución de la geografía cultural/humanística**

La geografía cultural-humanística también influyó a partir de finales de 1970's los estudios de género, sobre todo en Norteamérica, y se puso énfasis en el papel que las experiencias, sentimientos y percepciones juegan en el análisis geográfico (Risi, 1986; Gilbert, 1987), y frecuentemente los análisis se centraron en el estudio del espacio privado, el espacio doméstico y el espacio cotidiano (García Ballesteros, 1986). Ya adelantándose a lo que más tarde hará el postmodernismo, con frecuencia se ponía el acento en la diversidad cultural de las mujeres y a partir de las contribuciones del psicoanálisis (Bondi et al. 1992) se sugiere que los cauces de conocimiento y comprensión de las mujeres son cualitativamente diferentes de las de los hombres. Los conceptos de lugar e identidad son básicos en estos trabajos y entre sus objetivos figura el de estudiar cómo las mujeres se identifican con el lugar, qué valoran en el entorno, cómo se expresan sus sentimientos con respecto al lugar, qué tipos de lugar crean las mujeres y cómo pueden configurarse los lugares para tomar en consideración a las mujeres (Paravicini, 1990).

El estudio del paisaje es también fundamental en este enfoque y se examina la diversidad de las respuestas y vivencias experimentadas por las mujeres según su clase social, grupo étnico y edad. Se han llevado a cabo trabajos sobre paisajes muy diversos, por ejemplo, el estudio de la valoración del campo y de los espacios públicos de la ciudad por parte de las inmigrantes del subcontinente indio en Londres (Burguess et al. 1987) y el excelente trabajo sobre el paisaje desértico del sudoeste de EEUU (Norwood & Monk, 1987) en el que se plantea la cuestión de las relaciones entre el sentido de identidad de las mujeres (indio-americanas, hispano-chicanas y angloamericanas) y el paisaje de un contexto multicultural. Cabe señalar que se amplía el tradicional concepto de paisaje geográfico-tradicionalmente el paisaje exterior- para incorporar los ámbitos interiores, especialmente

el hogar, y así poder aprehender cómo las mujeres crean paisajes y expresan de este modo un sentido personal del lugar y de identidad (Folguera, 1982; Monk, 1999).

#### 1.4. El debate postmodernista y la geografía feminista

En la década de 1990 el postmodernismo, el postcolonialismo y el denominado “giro cultural” están en la base de muchas de las discusiones teóricas en geografía, y también es así en la geografía feminista, sobre todo teniendo en cuenta que ésta ha sido pionera en la introducción del debate postmodernista en la disciplina (WGSG, 1997). De hecho, la geografía feminista y el postmodernismo comparten una visión crítica del pensamiento racionalista y de sus pretensiones totalizadoras y universales pues no creen en la existencia de un conocimiento “real” que sea universal, neutral, objetivo y producto exclusivo de la razón y de la lógica. Así pues, todas las categorías de análisis se han de “deconstruir” y se han de contextualizar, es decir adaptar a los diferentes lugares y circunstancias. La geografía feminista tiene una larga experiencia (obligada) de “deconstrucción” (Gilbert, 1987; Bondi 1990). Por ejemplo, el concepto de clase social tuvo que adaptarse y combinarse con el de patriarcado en contextos culturales muy diversos, con relaciones patriarcales muy diversas. Las nuevas posiciones teóricas nos invitan a estudiar la complejidad de las experiencias de mujeres (y no de la mujer) y a combinar la dimensión de género con otras causas de la diferencia, como la etnicidad, la clase social, la nacionalidad o la sexualidad (Caballé, 1997; Pratt, 2004). La discusión sobre la diferencia y sobre el significado del lenguaje ha impulsado a la geografía del género a plantearse cuestiones como la representación, la identidad y el cuerpo temas centrales no sólo de la geografía feminista sino de la geografía postmodernista de principios del siglo XXI (Longhurst, 1997; Longhurst, 2001; Dias et al., 2007).

Se ha insistido en que la categoría de género es tan aplicable a hombres como a mujeres y ello ha llevado al desarrollo de estudios de la masculinidad (Berg & Longhurst, 2003). Una publicación pionera fue el trabajo de Jackson (1991) sobre la política cultural de la masculinidad donde se estudia, de forma empírica, cómo se construye ésta de forma diferencial en EEUU en la época de la Primera Guerra Mundial y la Inglaterra de la Guerra de las Malvinas (el autor lo hace a través del estudio de la representación de la masculinidad en los carteles de propaganda del ejército). También Massey (1995) y McDowell (1999; 2003) estudian cómo los diferentes lugares y los diversos trabajos condicionan las diferentes identidades de género. En el caso de las industrias de alta tecnología Massey nos recuerda que la masculinidad se construye asociada a interminables horas de trabajo y a la utilización de ordenadores muy potentes, así como el uso de la razón, la “cientificidad” y el pensamiento abstracto. En cambio McDowell (2003), en su estudio sobre chicos de clase trabajadora, muestra que sus identidades masculinas se asocian más al propio trabajo en sí (normalmente en la industria) y al sentido de responsabilidad de ser un posible cabeza de familia más que a todo lo relacionado con la formación en la escuela. Massey ha continuado trabajando sobre las relaciones entre la identidad y los lugares –en

particular en ciudades— poniendo un énfasis muy particular en el carácter cambiante y fluido de la identidad.

Bajo la inspiración de teorías fenomenológicas y psicoanalíticas el tema del cuerpo se introdujo relativamente pronto en la geografía del género, al menos si se compara con otros campos de la geografía (Rose, 1995). Se critica un discurso geográfico que da por descontado que el cuerpo está ahí, discurso que está sostenido por una separación cartesiana entre la mente y el cuerpo. También se discuten los costes que comporta este olvido de lo que en geografía se ha llamado la escala corporal y se considera que la experiencia del cuerpo es esencial para comprender las relaciones de las personas con los entornos físicos y sociales (McDowell, 1995; 1999; Longhurst, 1997; Johnston, 1996). Los estudios en que se incluye el cuerpo como categoría de análisis han proliferado en geografía feminista (y también en otros campos de la geografía) y pretenden provocar nuevas formas de entender el poder, el conocimiento y las relaciones sociales entre la gente y los lugares (Longhurst, 2001; Bru, 2006).

La sexualidad es otro tema que se ha introducido más recientemente —y que ha tenido también cierta repercusión en medios feministas, aunque todavía se debate si los estudios de la sexualidad se han de incluir o no en la geografía feminista (Domosh, 1999; Prats, 2004,2006). Desde la década de 1990's ya se empezó a estudiar cómo el espacio y la sexualidad se constituyen mutuamente (Bell et al. 1995). En particular se estudiaron los espacios homosexuales de la ciudad y su relación con el proceso de elitización de barrios urbanos (Knopp, 1990; García-Escalona, 2000; Santos, 2002, 2006); pero también se estudiaron otros lugares y otras sexualidades disidentes analizándose, por ejemplo, la construcción de la identidad lesbiana en el mundo rural o en los desfiles urbanos (Little, 2002; Johnston 2001) (pero cabe señalar que los estudios sobre espacios lesbianos son más bien escasos). El impacto de la teoría “queer” (teoría de lo transexual) ha sido importante en los estudios de la geografía de la sexualidad y ésta plantea que la identidad sexual no es nunca fija sino que siempre está en proceso de cambio (Hubbard 2000; Kitchin et al.2003; Knopp, 2007). Según estos trabajos, la sexualidad se construye a través de procesos materiales y culturales como una categoría social fluida más que rígida, inspirándose en los trabajos de J. Butler, que nos señala que el concepto de sexo es también una construcción social (igual que el del género). Los trabajos en esta línea versan sobre lugares y temas diferentes desde el estudio de los espacios cotidianos (Kitchin et al.2003) al de los desfiles “gay” (u homosexuales) y de su impacto en la construcción de estos espacios y el desarrollo del turismo urbano (Johnston, 2001).

Señalaremos cuatro manuales que pueden ser representativos de este periodo y estos enfoques (Nelson 2005). *Feminism and Geography* de Rose (1994) nos aporta una reflexión teórica muy sólida no sólo sobre la geografía del género sino que va más allá, se trata de una reflexión crítica sobre el género de la geografía. La autora critica la masculinidad de la mirada del geógrafo/a y estudia la penetración sutil pero intensa de las epistemologías masculinas a lo largo de la historia de la disciplina. Otro importante manual postmoderno es el publicado por el WGSF (grupo de trabajo autor del mencionado



manual de 1984) que podríamos considerar el primer manual postmoderno. No se habla ya de geografía feminista sino de “geografías feministas” aludiendo a la diversidad y diferencias que ya se observan en la literatura geográfica feminista (pero curiosamente no incluyen los trabajos de geógrafas feministas no anglófonas, ni incluso sus trabajos publicados en inglés). Quiero señalar con especial interés el enfoque del manual de G. Valentine, *Social Geographies: Space and Society* (2001) en cuyo título e índice no aparecen en absoluto la palabras género, mujer, feminismo etc. pero cuyos contenidos son el resultado de un análisis feminista de la sociedad y del medio. Es de celebrar que la autora haya sido capaz de llevar a cabo tal cometido con éxito pues facilita la integración del enfoque del género en diversos campos de la geografía.

El mismo grupo de la WGSF publicó un manual mucho más modesto y en formato CD (WCSG, 2004) con ocasión de la celebración de los veinte años de la publicación del primer manual en el marco del 30 Congreso de la Unión Geográfica Internacional (UGI) celebrado en Glasgow en agosto de 2004. La innovación más significativa era la inclusión del estudio de la geografía emocionales, tema que ha sido analizado desde perspectivas muy diversas (Davidson et al. 2004; Kwan, 2007). En el Congreso de Glasgow al igual que la Conferencia Regional en Brisbane en el 2006 se ha de destacar el peso que tuvo la Comisión de Género y Geografía de la Unión Geográfica Internacional que organizó un número sustantivo de sesiones sobre género, tal como ha ido realizando desde su creación en 1988. La Comisión ha sido (y sigue siendo) un motor importantísimo para el desarrollo de los estudios de género en la geografía internacional y sus casi 400 miembros se reparten entre más de 58 países. Las actividades de la Comisión realmente representan un esfuerzo exitoso de situar el conocimiento geográfico dentro de una geografía del género inclusiva y “situada”, es decir realmente “internacional”.

Es de destacar que durante esta etapa se fundó en 1994 la primera revista de geografía feminista, *Gender, Place and Culture* que anunciaba en su primera editorial que la revista no quería encerrar a la geografía feminista en un “ghetto” pues este enfoque ya se había afianzado en muchas otras revistas de prestigio (Bondi & Monosh, 1994). La revista ha sido un foro importantísimo de debate teórico muy respetado por amplios sectores de la geografía. Las aportaciones interdisciplinarias han sido muy valiosas pero si bien es cierto que la revista no ha contribuido a encerrar a la geografía feminista en un “ghetto” sí que es verdad que se observa en sus contenidos un sesgo anglosajón. En los últimos años se han publicado un par de editoriales en las que se hace una autocrítica en este sentido y se anuncian medidas para corregir dicho sesgo (Peake & Valentine, 2003; García Ramon et al. 2006).

### 1.5. ¿Hacia unas metodologías feministas?

Hay que hacer hincapié en que el giro cultural y el postmodernismo ha reactivado el debate metodológico en la geografía en general y, muy en particular, en la geografía feminista. Varios temas han sido de intenso debate, entre ellos cabe señalar el tema de

la representación y el de la reflexividad. ¿Quién se otorga el poder de hablar en nombre de quién, quiénes? es un problema que se agudiza en estudios sobre el Tercer Mundo llevados a cabo por occidentales (Townsend, 1995; Miraftab, 2004). La dinámica de poder entre el sujeto investigador y el sujeto investigado ha sido tema de discusión desde hace tiempo (Katz, 1994); se reconoce que todo conocimiento es situado o posicionado (England, 1994; Rose, 1997) y se rechaza la imagen de un sujeto investigador como experto/a omnipotente que controla al sujeto investigado y el proceso de investigación. La metodología feminista reconoce explícitamente que los resultados de la investigación no son neutros sino que están influenciados por esta posicionalidad y en todo proceso de investigación se hace necesaria la reflexividad (es decir la introspección autocrítica y comprensiva y un análisis profundo de la propia identidad como sujeto investigador) (England 1994; Valentine, 2002).

Con cierta frecuencia se ha afirmado en círculos feministas que la investigación racional, cuantitativa y objetiva está ligada a la masculinidad, y que la “blanda”, cualitativa y emocional está más bien asociada con la feminidad (*Professional Geographer*, 1994; 1995; 2001). Pero es opinión muy extendida que es necesario dejar de lado estas concepciones dualistas (y de adscripción rígida a los géneros) y que se deben crear propuestas epistemológicas que no sean oposicionales, porque lo único que es importante en la elección del método es el rigor de análisis y los objetivos de estudio (McDowell, 1992; Baylina, 1997; Sharp, 2005; Davies et al., 2007). Se podría afirmar que en la geografía del género actual no existe un método feminista de análisis, aunque sí es cierto que en la práctica se observa un sesgo claro hacia los métodos cualitativos e intensivos (Prats 1998; Baylina 2004). También es cierto que la geografía feminista ha sido pionera en el re-descubrimiento reciente en la disciplina de los métodos cualitativos, hecho que en otras ciencias sociales ya se había producido con anterioridad (García Ballesteros, 1998; Pedone, 2000; Crang, 2002).

Quizás conviene señalar que en la actualidad el sesgo observable a favor de los métodos cualitativos se debe a diferentes factores. Por un lado es cierto que los métodos cuantitativos se han adscrito tradicionalmente a un modelo positivista de ciencia cuyos principios (neutralidad y objetividad) son difícilmente conciliables con el proyecto feminista. Por otro lado, los datos estadísticos (que son los que, en general, están en la base de estos métodos cuantitativos) con frecuencia no se desagregan por sexo o no ofrecen los matices necesarios para un análisis desde la perspectiva de género. Por ejemplo, de momento, muchos censos sólo dan información sobre el trabajo remunerado y no sobre el denominado “invisible”, mayoritariamente llevado a cabo por mujeres. Además los métodos intensivos o cualitativos ofrecen la posibilidad de estudiar procesos sociales poco estandarizados y trabajados, como es el caso de muchos de los temas estudiados desde la perspectiva del género (Crang, 2003). Pero tal como ya se ha mencionado, un número creciente de investigadores/as argumentan que hay que superar esta dicotomía metodológica. Su desaparición conducirá al desarrollo de estrategias de investigación que reconozcan la complementariedad de algunas técnicas cualitativas y cuantitativas. Muy en particular,

en los dos últimos años se ha hecho referencia a los Sistemas de información geográfica (SIG) (Kwan, 2002) y a la posibilidad de que los SIG se planteen y utilicen de una forma más reflexiva, más contestataria y más congenial con las epistemologías feministas. No deja de ser significativo que la revista *Gender, Place and Culture* haya dedicado todo un dossier al tema en el 2002. Los artículos analizan las causas del desencuentro entre los SIG, la geografía crítica y la geografía feminista, y se intenta establecer puentes entre las diferentes posiciones. Todo parece indicar que esta andadura ya ha empezado (McLafferty, 2005; Kwan, 2007).

## 2. LA PRODUCCIÓN CIENTÍFICA ESPAÑOLA EN GEOGRAFÍA Y GÉNERO

El balance y las perspectivas de la investigación en la geografía española no los voy a plantear siguiendo un esquema cronológico como en la primera parte, sino a partir de ejes temáticos. Para simplificar he escogido cuatro, a saber: género y mujer en la geografía académica, el análisis de los espacios rurales, el estudio del medio urbano y finalmente, la aportación del estudio de las viajeras y exploradoras a la historia de la geografía. Los dos temas centrales (estudios rurales y estudios urbanos) son quizás los que han acaparado más investigaciones y por ello les dedico algo más de espacio. No obstante, quiero señalar que dedico bastante atención al último tema ya que los estudios de viajeras/exploradoras están en la base de enfoques culturales muy recientes a nivel internacional y en el panorama de la geografía española resultan muy novedosos. Los temas de población y de familia se han integrado en los apartados centrales sobre el mundo rural y urbano.

Antes de entrar en el análisis de contenidos conviene señalar aquí que los estudios de género significaron en los años ochenta y principios de los noventa una ruptura en muchos aspectos con la geografía española, en aquellos momentos todavía de corte tradicional o bien de carácter muy aplicado. En particular, conviene destacar la ruptura metodológica ya que se puede afirmar que la geografía del género en España ha sido la pionera en la introducción de las metodologías cualitativas de análisis, metodologías ante las que, inicialmente, se experimentó un cierto rechazo pero que finalmente hoy en día ya empiezan a ser aceptadas por la comunidad de geógrafos españoles.

### 2.1. Mujeres, estatus y producción científica en la geografía académica

En un primer momento se llevaron a cabo varios trabajos que estudiaban la presencia y estatus de las mujeres en la geografía española así como su producción científica, a través del análisis de publicaciones en revistas especializadas (García Ballesteros, 1982; Castañer et al, 1985; García Ramon, 1988). La presencia numérica era relativamente alta en comparación con otras disciplinas más establecidas, en parte debido a que la licenciatura de geografía no se creó hasta finales de los años 70 y estaba bastante enfocada a la enseñanza. Sin embargo, el estatus, el poder y la producción científica de las mujeres

en la disciplina eran más bien bajos. Recientemente, se ha vuelto a estudiar el tema y se comprueba que, aunque por una parte se ha elevado el status académico de las mujeres geógrafas, por otra se observa que la disciplina está experimentando un proceso de masculinización tanto del profesorado como del alumnado (Pujol, et al. 2004; García Ramon, 2005). Ello es probablemente debido a la profesionalización y tecnificación de nuestra disciplina y al hecho conocido de que las mujeres tienen menos tendencia a escoger carreras y profesiones técnicas y científicas.

También se estudió la repercusión internacional de este enfoque a través del estudio bibliométrico de las publicaciones en 75 revistas de geografía (en 23 países), analizando la evolución de las diferentes temáticas (Caballé, 1997). Se detecta que a pesar de la gran influencia que en sus orígenes tuvo la geografía anglosajona, actualmente están surgiendo diferentes modelos territoriales de llevar a la práctica este enfoque. Es decir, el contexto regional ha adaptado las influencias anglosajonas originarias y ha hecho aparecer diferentes estilos académicos y diferentes repertorios temáticos que se pueden “situar” en los cuatro grandes agrupamientos regionales utilizados en el análisis (revistas en inglés, revistas en francés y del área mediterránea, revistas centroeuropeas y escandinavas, y revistas del Tercer Mundo) (García Ramon et al. 1999).

## **2.2. El entorno rural**

En consonancia con la larga tradición ruralista de la geografía española esta línea de estudios ha sido la más importante durante muchos años. Las investigaciones las han llevado a cabo, en gran parte, los dos grupos de estudios de género que surgieron a finales de los 80 en la Universidad Complutense de Madrid (dirigido por Ana Sabaté) y en la Autónoma de Barcelona (dirigido por M. Dolors García Ramon), grupos que sin duda alguna han sido el eje animador y aglutinador de los estudios de género en la geografía española. Se desarrollaron fundamentalmente dos líneas de investigación, referidas ambas al trabajo de las mujeres en el ámbito rural: la contribución laboral de las mujeres en las explotaciones agrarias familiares y el papel que desempeñan en la diversificación económica de las zonas rurales (Sabaté et al. 1992).

Dentro de la primera línea cabe señalar una serie de estudios sobre la contribución de la mujer en las explotaciones familiares agrarias de diferentes espacios regionales. Se constató que su aportación de trabajo es muy significativa cuando se contabiliza todo el trabajo real (productivo y reproductivo). El trabajo de la mujer en la explotación agraria es discontinuo, irregular y muy diversificado y se constata que una buena parte de las tareas productivas son difíciles de separar del trabajo doméstico y por lo tanto son difíciles de contabilizar y se recogen mal en las estadísticas agrarias. En definitiva, se demostró que la supervivencia de la explotación familiar agraria en España está condicionada a la participación de la mujer, tanto en áreas donde la actividad agrícola es más bien marginal como en áreas de agricultura intensiva y competitiva (García Ramon et al. 1995). También la investigación contribuyó al debate teórico en torno a la división entre el trabajo

productivo y reproductivo, y queda claro que cualquier intento de explicar el trabajo de las mujeres en este contexto necesita considerar el control patriarcal del proceso de trabajo y la propiedad de los medios de producción (Solsona, 1989). Asimismo, aportó ideas significativas sobre la construcción cultural de la masculinidad y la feminidad en el contexto rural en diferentes Comunidades Autónomas (Baylina et al. 2000).

Se estudió también el rol de las mujeres en el proceso de reestructuración rural y ello ha resultado muy útil para el diseño de políticas rurales por parte de la administración. Unos primeros trabajos se centraron en los procesos de diversificación económica, sobre todo en la localización de industrias ligeras, y se puso de manifiesto que las ventajas que ofrecían las mujeres como mano de obra barata y no conflictiva eran un factor muy importante de atracción (Sabaté, 1993). Más adelante, se estudiaron en diversas Comunidades Autónomas otro tipo de actividades, algunas innovadoras como el turismo rural (Cánoves et al., 1997) o el teletrabajo, y algunas “tradicionales” como el trabajo en agroindustrias o en el propio domicilio (García Ramon et al. 2000). Para diversas Comunidades Autónomas se ha estudiado –con un enfoque integrador muy interesante y en base a métodos de análisis intensivos– el trabajo informal industrial a domicilio (Baylina et al. 1998). Es cierto que los trabajos desarrollados por estas mujeres se caracterizan por situarse próximos a los circuitos sumergidos o claramente irregulares, por ser escasamente exigentes en cualificación laboral (salvo la aplicación de las habilidades femeninas adquiridas en la propia distribución de roles domésticos), por tratarse de actividades apenas mecanizadas, por su fuerte exigencia de mano de obra, con remuneraciones bajas, y además, con carácter preferentemente estacional. Pero también es cierto que las mujeres constituyen un capital social y humano muy importante para el desarrollo rural y local (Prados, 2000; Pallarés et al., 2004), y como investigadoras comprometidas con la igualdad de oportunidades no debemos marginar su rol (aunque sea de este tipo). Al contrario debemos hacerlo visible y denunciar las circunstancias específicas en que se desarrolla su trabajo e insistir en la necesidad de un cambio sustancial en los roles y relaciones de género (Sabaté, 2002).

Y en los últimos años se han abordado dos temáticas que se encuadran en el marco teórico de las relaciones género/medioambiente y de la construcción de nuevas identidades rurales (Sabaté, 2000). Por una parte, se ha trabajado en la agricultura ecológica, es decir en la participación de las mujeres en las distintas fases productivas de los alimentos biológicos, tratando de responder a la cuestión de si hombres y mujeres tienen una relación diferente con dicha producción (López, 2000). Los resultados vienen a demostrar que las mujeres productoras están en situación de rentabilizar plenamente sus ventajas y situarse con protagonismo en un sector emergente en las zonas rurales. Por otra parte, se está trabajando en el estudio del papel de las mujeres rurales en la gestión de los recursos naturales y en el desarrollo sostenible, en particular, en zonas con espacios protegidos (Canosa et al., 2000). Se hace hincapié en las consecuencias que para las mujeres han tenido las actuales políticas de desarrollo rural y de conservación de la naturaleza implementadas desde las diferentes administraciones públicas, tanto de España como de la Unión Europea.

### 2.3. El medio urbano

Tal como ha sucedido en muchos lugares los primeros trabajos sobre el medio urbano se centraron en la movilidad femenina, en particular en relación con el viaje al trabajo, tema de estudio muy arraigado en la geografía (Díaz et al., 1989). Pero ya a principios de los noventa se emprendió el estudio de los tiempos de las mujeres en la ciudad, inspirándose en los debates de la izquierda italiana (Prats et al. 1995; Prats et al., 2004), siendo los primeros trabajos publicados en castellano sobre el tema. Ante el reto de la incorporación masiva de las mujeres a la vida productiva y la rigidez de los estilos de vida y los horarios de la ciudad se pretendía suministrar elementos para el conocimiento del uso del tiempo y del espacio por parte de las mujeres, estudiar los horarios de comercios y servicios y su adecuación a la demanda, y emitir recomendaciones orientadas a favorecer una mayor libertad e igualdad en el uso del tiempo. Se constató para Barcelona que los diversos tiempos (el del trabajo productivo y reproductivo, el de ocio y el nocturno) competían tremendamente, pero el tiempo del trabajo productivo emergía claramente como el tiempo central, el más rígido, alrededor del cual se organizan los otros tiempos y por lo tanto los otros espacios. El tema de la flexibilización de los horarios de trabajo también fue central para el estudio del trabajo de la mujer en el sector de comercio al detalle en áreas metropolitanas; no obstante, en este caso, se trata de una flexibilidad que no beneficia a las mujeres sino tan sólo a las empresas (Ortiz et al. 2000). Tema importante también ha sido el de las nuevas formas de familia y cómo incide en las relaciones de género a nivel español e internacional. (Solsona et al, 1995; 2005).

El papel de las mujeres en la defensa del medio ambiente urbano también se ha abordado en un estudio sobre movilizaciones ciudadanas lideradas por mujeres (Bru, 1995; 1996). Se trata de un estudio de carácter comparativo regional sobre movilizaciones frente a riesgos ambientales (relacionados con la presencia de residuos industriales) en municipios de diversas Comunidades Autónomas. Se constata que las mujeres entienden el medio ambiente de forma bastante alejada al concepto rígido y androcéntrico que se acepta normalmente. Y se plantea la necesidad de definir este concepto de forma más inclusiva, de modo que sea capaz de englobar una percepción mucho más ligada a las consecuencias de los impactos ambientales en la vida cotidiana (en la salud, en el entorno, en el bienestar de la familia, etc.).

Otra línea de investigación relativamente reciente ha sido el análisis de una serie de operaciones urbanas, llevadas a cabo en los últimos veinte años en ciudades catalanas de distintos tamaños (Ortiz et al., 2002). Es un hecho que las mujeres han estado ausentes de la planificación urbana, no sólo como usuarias del espacio público sino también como urbanistas. Así pues, se han estudiado una serie de acciones de rehabilitación de espacios urbanos que integraban en sus objetivos la lucha contra la exclusión socioespacial, analizando por una parte los conceptos y estrategias que subyacían en estas actuaciones y por otra el carácter y grado del impacto real de tales medidas sobre la exclusión social y de género. Se constata el potencial integrador de los espacios públicos y se demuestra que su

diseño es un elemento crucial para fomentar la presencia de las mujeres, para la creación de ámbitos social y culturalmente significativos para las mujeres, y en definitiva para fomentar los procesos de emancipación (Ortiz, 2004). Y finalmente, quisiera destacar un tema novedoso para la geografía española y que tiene potencialidad de futuro, el de los espacios lesbianos y gays en las ciudades (García Escalona, 2000; Santos, 2002, 2006). En estas últimas investigaciones no sólo se destacan los procesos de gentrificación que se originan sino que se observa cómo la apropiación de estos espacios urbanos forma parte de una estrategia de empoderamiento de estos grupos.

#### **2.4. Postcolonialismo e historia de la geografía: la contribución del estudio de las viajeras/exploradoras**

Los estudios postcoloniales agrupan aquellos trabajos que critican los desiguales procesos de representación con los que la experiencia histórica del Tercer Mundo antes colonizado llega a conceptualizarse en Occidente (García Ramon & Nogué, 1999). Este marco conceptual empieza a ser corriente en los estudios culturales del mundo anglosajón y el mismo ha servido para realizar una revisión crítica de la historia de nuestra disciplina, frecuentemente a través del estudio de los libros de viaje (García Ramon et al. 2008). En esta línea está claro que los planteamientos de E. Said en 1978 (Said, 1978) sobre el orientalismo son una aportación crucial a este marco de análisis. Y lo continúa siendo a pesar de los recientes estudios postcoloniales feministas que critican, en parte, sus planteamientos por ser totalizadores (la heterogeneidad del poder colonial queda muy difuminada) y, sobre todo, porque pone el acento en los aspectos masculinos del proceso colonial (el dominio, el control y las estructuras de poder). Es evidente que todo ello refuerza la visión tradicional de que la mujer no había jugado ningún papel destacable en el proceso colonizador. De hecho se ha mostrado que el estudio crítico de los relatos de viajeras y las exploradoras del siglo XIX y principios del XX tiene un gran potencial para cuestionar algunos aspectos de las teorías más establecidas sobre el colonialismo y sobre la historia de nuestra disciplina (Domosh, 1991; Albet et al. 1999; Nogué et al. 1995).

Con frecuencia las mujeres tienen una gran libertad de acción y de palabra respecto al proyecto colonial y es más frecuente encontrar críticas al mismo en los relatos de mujeres que en los de varones. El caso de Isabelle Eberhard en Argelia es un buen ejemplo de esta compleja relación entre resistencia y complicidad que las mujeres experimentaron en relación con el proyecto colonial (García Ramon et al. 1998a). Isabelle (nacida en Ginebra pero de familia rusa) durante la mayor parte de su estancia en Argelia fue considerada como una “enemiga de Francia” por sus actitudes, sus escritos y contactos con la gente local pero al final de su vida fue astutamente utilizada por el general Lyautey para recopilar información sobre las tribus nómadas del sur argelino. No obstante, el discurso de Eberhardt difumina las fronteras entre los estereotipos del colonizador y colonizado, y representa una clara desviación con respecto al discurso orientalista establecido.

Esta ambivalencia sobre el proyecto colonial es casi paradigmática en el caso de la catalana Aurora Bertrana en su libro de 1935 sobre Marruecos (Nogué et al., 1996; García Ramon et al. 1998b; Albet et al. 2003 ). En realidad, Bertrana no puede oponerse a la acción colonizadora (“civilizadora”) de una Europa cuya cultura admira, y ésta es, en el fondo, su valoración del Protectorado Francés en Marruecos a pesar de sus retóricas condenas de principio. A la vez, su convicción de que España no está suficientemente “civilizada”, esto es europeizada, como para poder colonizar, la lleva a distanciarse de la acción colonial española en el Protectorado de Marruecos. Y en este punto, su vinculación con el ideario catalanista está probablemente en la raíz de su postura. Pero también su condición de mujer le facilita el distanciamiento de la colonización española, cuyos agentes son hombres, funcionarios o militares, con los que no siente afinidad ninguna.

Pero la combinación de las experiencias de raza, nacionalidad, género y clase social hace que el panorama sea mucho más complejo y no se pueda afirmar rotundamente que las viajeras o exploradoras, por su condición de mujer, tengan siempre una actitud menos racista o más crítica con el proyecto colonial. Por ejemplo, la británica Gertrude Bell- gran concedora y exploradora de Oriente Medio y colega de Lawrence de Arabia- trabajó para el Imperio Británico y fue una pieza clave en la creación y el diseño de las fronteras de Irak en 1921 (en particular las del Sur) (García Ramon, 2003). Sin embargo, aunque en su porte era inequívocamente imperial, al mismo tiempo se las arregló para establecer una cercanía personal con muchos de los árabes con quienes trabajó, y se hizo propagandista entusiasta de su cultura e historia pasada. En estos aspectos de comportamiento y actitud podemos ver y leer en sus textos una opinión diferente en términos que generalmente están ausentes en informes “más objetivos” de funcionarios coloniales preocupados por su carrera administrativa. En definitiva, el enfoque postcolonial sobre la historia de la geografía (incluyendo a las mujeres viajeras/exploradoras) nos revela su potencialidad para (re)construir una historia de la geografía desde una perspectiva más pluralista y menos excluyente.

## A TÍTULO DE CONCLUSIÓN

En primer lugar y desde una perspectiva interdisciplinaria, considero que la geografía ha aportado al desarrollo de los estudios feministas una sensibilidad especial por los conceptos de espacio y de lugar. Es cierto que la investigación feminista ha utilizado nociones como las de contexto, localización y situación pero casi siempre en referencia a un espacio cultural. Para la geografía, la sensibilidad al contexto significa observar los hechos y los objetos sobre el terreno, en lugares concretos y momentos determinados. La tradición geográfica ha estado siempre fascinada por la diferencia, es decir diferencias a través del espacio y del territorio, y las diferentes regiones son los lugares en los que la gente aprende una cultura que incluye también una construcción social concreta del rol de género. Se ha de saber cómo el entorno económico pero también cultural y físico (y en



ello quiero insistir) tienen un papel decisivo en la construcción de los roles y relaciones de género y, por tanto, el empirismo y el detallismo que caracterizan una gran parte de la investigación geográfica frente a otras ciencias sociales, y que con frecuencia se han considerado una desventaja, son en cambio, en mi opinión, instrumentos útiles para ayudar a contextualizar los procesos que se estudian. Así pues, el enfoque geográfico aporta a los estudios de género una dimensión que no debe ignorarse que es la búsqueda sistemática de la diferencia y la especificidad regional de las relaciones que constituyen su principal objeto de análisis.

Por descontado que el enfoque de género también ha enriquecido a la propia disciplina de la geografía. Se han tenido que cuestionar y repensar conceptos tradicionales e inventar algunos nuevos, se han debido rechazar los dualismos y poner a punto nuevas metodologías de análisis. En el caso de la geografía española podríamos añadir que el tipo de estudios que se ha llevado a cabo ha significado una aportación a la geografía social y cultural. Por una parte, el enfoque de género tiene una orientación globalizadora que borra las fronteras artificiales entre lo social, lo económico y lo cultural y, además, entiende que la cultura, concebida como construcción social, es un instrumento básico para el cambio social. Por otra parte, se ha de constatar que una buena parte de los geógrafos y geógrafas que han trabajado en España sobre temas de género provienen de lo que se ha denominado geografía radical. Por ello no es de extrañar que la lectura e interpretación que en los ochenta se hizo en España de la geografía del género (que está bien claro que nos llegó a través de la geografía anglosajona) tuviera un sesgo social y cultural mucho más marcado que en su lugar de origen. En definitiva se puede decir que sobre todo ha problematizado algunos aspectos que la vocación pragmática de una geografía aplicada (muy en auge hoy en día en nuestro país) tiende con frecuencia a pasar por alto. El empleo de técnicas y métodos de análisis potentes y presuntamente “neutrales” ignora, en efecto, dimensiones fundamentales de la realidad social, entre ellas las relaciones de género que impregnan y condicionan tantos aspectos de la vida cotidiana, de modo particular el uso de los espacios, unos espacios que han dejado de ser homogéneos, neutros y asexuados.

## Bibliografía

- Albet, Abel & García Ramon, M. Dolors (1999): “Reinterpretando el discurso colonial y la historia de la geografía en una perspectiva de género” IN Nogué, Joan & Villanueva, José Luis (eds) *España en Marruecos: Discursos geográficos e intervención territorial*, Lleida: Milenio, pp.35-54.
- & García Ramon, M.Dolors (2003) : “Discours sur l’Orient et colonialisme: narratives de voyages et regards féminins chez Aurora Bertrana », *Agora: revue d’études littéraires*, 5, pp.46-57.

- André, Isabel M. (1989): *O trabalho das mulheres em Portugal: o mercado de trabalho e a reprodução social*, Centro de Estudios Geográficos, Universidad de Lisboa (mimeo).
- Baylina, Mireia & García Ramon, M. Dolors (1998): "Homeworking in rural Spain: a gender approach", *European Urban and Regional Studies*, 5(1), pp. 55-64.
- & García Ramon, M. Dolors (2000): "Estudios rurales y género en la geografía europea", *Actas del X Coloquio de Geografía Rural en España*, Lleida: Universidad de Lleida, pp. 467-479.
- (2004): "Metodología para el estudio de las mujeres y la sociedad rural", *Estudios Geográficos*, 65 (254), pp. 5-28.
- BELGEO (2007): Número monográfico "Feminist geographies around the world" editado por M.D. García Ramon & J. Monk.
- Bell, David and Valentine, Gill (1995) (ed): *Mapping desire: geographies of sexuality*, New York:Routledge.
- Benería, Lourdes (1992): "Comptabilitzant el treball de les dones: una avaluació del progrés de dues dècades", *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 22, pp. 91-113.
- Berg, Lawrence & Longhurst, Robyn (2003): "Placing masculinities and geography", *Gender, Place and Culture*, 10(4), pp. 351-360.
- Bondi, Liz (1990): "Progress in geography and gender: feminism and difference", *Progress in Human Geography*, 14(3), pp. 428-436.
- & Domosh, Mona (1992): "Other figures in other places: on feminism, postmodernism and geography", *Environment and Planning D. Society and Space*, 10, pp. 199-213.
- and Domosh, Mona (1994): "Editorial", *Gender, Place and Culture*, 1, pp. 3-5.
- Bowlby, Sophie (1989): "Geografía feminista en Gran Bretaña: una década de cambio", *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 14, pp. 15-29.
- Bru, Josepa (1995): "El medi está androcentrat. Qui el desandrocentritzarà? Experiència femenina, coneixement ecològic i canvi cultural", *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 26, pp. 271-276.
- (1996): "Spanish women against industrial waste: a gender perspective on environmental grassroots movements" en Rocheleau, D. et al.(eds.) *Feminist Political Ecology*, Londres: Routledge, pp. 105-124.
- (2006): "El cuerpo como mercancía" in NogueJ & Romero, J. *Las Otras Geografías*, Valencia: Tirant lo Blanch, pp. 465-491.
- Burguess, Jacqueline et al. (1987): "The double bind: Asian Women's experience in public open space", Londres: University College (mimeo).

- Bühler, Elisabeth & Meier, Verena (2002): "Gendered labour arrangements in Switzerland: Structures, cultures, meaning: statistical evidence and bibliographic narratives", *Geojournal*, 56(4), pp. 305-313.
- Caballé, Alba (1997): "Aproximación al marco teórico y metodológico en la investigación de geografía del género", *Cuadernos Geográficos*, 27, pp. 7-27.
- Canosa, Elisa et al. (2000): *La mujer y la conservación de la naturaleza en España: su papel en la gestión de los recursos naturales y en el desarrollo rural sostenible*. Proyecto del Instituto de la Mujer, Madrid.
- Cànoves, Gemma (1995): "Estructura familiar i treball de la dona a l'agricultura: el cas d'Osona i el Baix Empordà", *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 26, pp. 53-71.
- & Villarino, Montserrat, (1997): "El turismo rural en Cataluña y Galicia, una alternativa o complemento a la explotación familiar: Las mujeres sus nuevas protagonistas" en Valenzuela, M. (ed.) *Los turismos de interior. El retorno de la tradición viajera*, Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, pp. 353-368.
- Castañer, Margarida & Centelles, Núria (1985): "La mujer y la geografía universitaria española", *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 14, pp. 73-88.
- Chivallon, Claude (2001): "Les géographies féministes. Un plaidoyer convaincant pour la constitution de connaissances 'situés'" IN Staszak, Jean F.(dir) *Géographies anglo-saxonnes. Tendances contemporaines*, París: Belin, pp. 57-62.
- Clos, Isabel (1986): "El viatge al treball a Barcelona i entorn", *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 8-9, pp. 25-38.
- Cortesi, Gisela (1996): "Si può parlare di una geografia del genere in Italia? In Gisela Cortesi and M.Luisa Gentileschi, eds. *Donne e geografia: studi, ricerche, problemi*, Milano: Franco Angeli, pp. 25-41.
- Coutras, Jacqueline (1987): *Des villes traditionnelles aux nouvelles banlieues: l'espace public au féminin*, París: SEDES.
- & Fagnani, Jeanne (1989): «Sexes et espace», *Espace, Populations et Société*, 1, pp. 11-14.
- Crang, Michael (2002): "Qualitative methods: the new orthodoxy?", *Progress in Human Geography*, 26 (5), pp. 647-655.
- (2003): "Qualitative methods: touchy, feely, look-see?" *Progress in Human Geography*, 27(4), pp. 494-504.
- Creton, Dominique (2002): "Editorial", *Espace, Populations, Sociétés*, 3, pp. 253-255.
- Davidson, Joyce (2004): «Spatializing affect; affecting space: an introduction», *Gender, Place and Culture*, 11(3), pp. 373-74.
- Davies, Gail & Dwyer, Claire (2007): "Qualitative methods: are you enchanted or are you alienated?", *Progress in Human Geography*, 31(2), pp. 257-266.

- Dias, Karen & Blecha, Jennifer (2007): "Feminism and Social Theory in Geography", *The Professional Geographer*, 59(1), pp. 1-9.
- Domosh, Mona (1991): "Towards a feminist historiography of geography" *Transactions of the Institute of British Geography*, 16(1) pp. 95-104.
- (1999): "Sexing feminist geography", *Progress in Human Geography* 23(3), pp. 429-436.
- Díaz, M. Ángeles & Rodríguez, Juana (1989): "Spatial variations of the female and male labour force participation in the Madrid Metropolitan Area", *Espaces, Populations et Sociétés*, 1, pp. 43-52.
- England, Kim (1994): "Getting personal: reflexivity, positionality and feminist research", *Professional Geographer*, 46(1), pp. 80-89.
- Fenster, Tovi (2003): "Espais separats-Espais compartits al Jerusalem d'avui" *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 54, pp. 61-78.
- Folguera, Pilar (1982): "La presión del espacio urbano sobre la actividad de la mujer: espacio interior y exterior", *Estudios Territoriales*, 5, pp. 107-124.
- Foord, Joo & Gregson, Nicky (1986): "Patriarchy: towards a reconceptualisation", *Antipode*, 18(2), pp. 186-211.
- Fosberg, Gunner (1990): "On feminism and geography in Sweden", *Nordisk Samhallsgeografisk Tidskrift*, 11, pp. 186-211.
- Fagnani, Jeanne & Cgaurivé, Y. (1988): "La actividad profesional de las mujeres con hijos en la aglomeración parisina", *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 15, pp. 39-65.
- García Ballesteros, Aurora (1982): "El papel de la mujer en el desarrollo de la geografía" en Durán, M.A. (ed.) *Liberación y utopía*. Madrid: Akal, pp. 119-141.
- (1986) (ed): *El uso del espacio cotidiano*, Madrid: Universidad Autónoma.
- (1998) (coord.): *Métodos y técnicas cualitativas en geografía social*, Barcelona: Oikos-Tau.
- García-Escalona, Emilia (2000): "Del armario al barrio": aproximación a un nuevo espacio urbano", *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 20, p. 437-449.
- García Ramon, M. Dolors; Castañer, Margarida & Centelles, Núria (1988): "Women and Geography in Spanish Universities", *Professional Geographer*, 40(3), pp. 307-315.
- (1989): "Para no excluir del estudio a la mitad del género humano: un desafío pendiente en geografía humana", *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 9, pp. 27-48.
- ; Villarino, Montserrat; Baylina, Mireia & Cànoves, Gemma (1993): "Farm women, gender relations and household strategies in the coast of Galicia", *Geoforum*, 24(1), pp. 5-17.

- ; Cruz, Josefina; Salamaña, Isabel; Villarino, Montserrat, (1995): *Mujer y agricultura en España. Género, trabajo y contexto regional*, Barcelona: Oikos-Tau.
  - , Albet, Abel (1998a): “Los relatos de mujeres viajeras ¿Una mirada crítica sobre el colonialismo? Isabelle Eberhard (1877-1904)”, *Finisterra. Revista Portuguesa de Geografía*, 33(65), pp. 99-108.
  - , Albet, Abel, Nogué, Joan & Riudor, Lluís (1998b): “Voices from the margins: gendered images of “otherness” in colonial Morocco”, *Gender, Place and Culture*, 5(3), pp. 229-240.
  - & Caballé, Alba (1999): “Els estudis de gènere. Un balanç bibliomètric internacional” in *Professor Joan Vilà Valentí. El seu mestratge en la geografia universitària*, Barcelona: Universitat de Barcelona, Col.lecció Homenatges, pp. 333-345.
  - & Nogué, Joan (1999): “Colonialismo, imperialismo y exploración en geografía. Nuevas aportación críticas sobre orientalismo y postcolonialismo” in Nogué, Joan & Villanueva, José Luis (eds) *España en Marruecos: Discursos geográficos e intervención territorial*, Lleida: Milenio, pp. 35-54.
  - & Baylina, Mireia (eds.) (2000): *El nuevo papel de las mujeres en el desarrollo rural*, Barcelona: Oikos –Tau.
  - & Baylina, Mireia (2001): “De la invisibilitat a l’agricultura ecològica: dona i gènere als estudis rurals”, *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 51, pp. 27-55.
  - (2003): “Gender and the colonial encounter in the Arab world: examining women’s experiences and narratives”, *Environment and Planning D. Society and Space*, 21, pp. 653-672.
  - & Pujol, Herminia (2004): “La presencia de mujeres en la geografía académica: ¿Hacia una masculinización de la disciplina?”, *Cuadernos de Geografía*, 75, pp. 91-101.
  - , Simonsen, K. & Vaiou, D. (2006): “Does Anglosaxon hegemony permeate Gender, Place and Culture?”, *Gender, Place and Culture*, 13 (1), pp. 1-9.
  - , Nogué, J., Zusman, P. (2008) (eds): *Una mirada catalana a l’Àfrica: Viatgers i viatgeres dels segles XIX i XX(1859-1936)*, Lleida: Editorial Pagés.
- Gilbert, Anne (1987): «La géographie féministe et la science», *Cahiers de Géographie de Québec*, 0, pp. 287-291.
- Hadjimichalis, Costis & Vaiou, Dina (1987): “La evolución del desarrollo desigual y las formas de reproducción social en Grecia”, *Documents d’Anàlisi Geogràfica*, 10, pp. 5-23.
- (2005): “Travelling of ideas and their de-redicalization: Third Italy revisited”, *Cuarta Conferencia Internacional de Geografía Crítica*, México, (en CD).

- Hancock, Claire (2002): «Genre et géographie: les apports des géographies de langue anglaise», *Espace, Populations, Sociétés*, pp. 257-264.
- Hanson, Susan (1992): “Geography and feminism. Two worlds in collision?”, *Annals of the Association of American Geographers*, 82(4), pp.569-586 (traducido al castellano en Perla Zusman, ed. *Género, Espacio y Sociedad*, Dossier de Lecturas, Curso de Master en Estudios Territoriales y de la Población, Universidad Autónoma de Barcelona, 2007).
- Haraway, D. (1995): “Conocimientos situados: la cuestión científica en el feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial”, in Haraway, D. *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*, Valencia: Cátedra, pp. 313-346.
- Hubbard, Phil (2000): “Desire/disgust:moral geographies of heterosexuality”, *Progress in Human Geography*, 24, pp. 191-217.
- Jackson, Peter (1991): “The cultural politics of masculinity:towards a social geography”, *Transactions of the Institute of British Geographers*, 16(2), pp. 199-213.
- Johnston, R.J. & Sideway, J. (2004): *Geography and geographers: Angloamerican human geography since 1945*, Londres: Arnold (sexta edición revisada).
- Johnston, Lynda (1996): “Pumped-up politics: female body builders refiguring the body” *Gender, Place and Culture*, 3(3), pp. 327-340.
- (2001): “(Other) bodies and tourism studies”, *Annals of Tourism Research*, 28(1), pp. 180-201.
- Jones III, J.P., Nast, H.J. & Roberts, S.M. (eds)(1997): *Thresholds in feminist geography: difference, methodology, representation* Oxford: Rowman & Littlefield.
- Katz, Cindi (1994): “Playing in the field”, *Professional Geographer*, 46(1), pp. 67-72 (traducido al castellano en Perla Zusman,ed. *Género, Espacio y Sociedad*, Dossier de Lecturas, Curso de Master en Estudios Territoriales y de la Población, Universidad Autónoma de Barcelona, 2007).
- Kitchin, Rob & Lysaght,K.(2003): “Heterosexism and geographies of everyday life in Belfast”, *Environment and Planning A*, 35, pp. 489-510.
- Knopp, Larry (1990): Some theoretical implications of gay involvement in an urban land market” *Political Geography Quarterly*, 9, pp. 337-52.
- (2007): “On the Relationship Between Queer and Feminist Geographies”, *The Professional Geographer*, 59(1), pp. 47-55.
- Kofman, Eleonore (1988): “Géographie et genre”, *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*,15, pp. 189-193.
- Kwan, Mei-Po (2002): Dossier sobre «Feminist geography and GIS», *Gender, Place and Culture*, 9(3), pp. 261-303.

- (2007): “Affecting Geospatial Technologies: Toward a Feminist Politics of Emotion”, *The Professional Geographer*, 59(1), pp. 22-34.
- Little, Jo et al. (eds)(1988): *Women in cities: Geography and gender in the urban environment*, Basingstoke: MacMillan.
- (2002): “Rural geography: rural gender identity and the performance of masculinity and femininity in the countryside”, *Progress in Human Geography*, pp. 665-670.
- Longhurst, Robyn (1997): “(Dis)embodied geographies”, *Progress in Human Geography*, 21(4), pp. 486-501.
- (2001): *Bodies: exploring fluid boundaries*, Londres: Routledge.
- López, Rosa (2000) “La agricultura ecológica como una alternativa también para las mujeres”, *Actas del X Coloquio de Geografía Rural en España*, Lleida: Universidad de Lleida, pp. 490-498.
- Massey, Doreen (1995): “Masculinity, dualism and high technology”, *Transactions of the Institute of British Geography*, 20, pp. 487-499.
- Massey, Doreen (2004): “Lugar, identidad y geografía de la responsabilidad en un mundo contemporáneo”, *Treballs de la Societat Catalana*, 57, pp. 77-84.
- McDowell, Linda & Massey, Doreen (1984): “A woman’s place?” IN: Massey, D. *Geography Matters*, Cambridge & Londres: Cambridge University Press & The Open University, pp. 128-147 (traducido al castellano en Perla Zusman, ed. *Género, Espacio y Sociedad*, Dossier de Lecturas, Curso de Master en Estudios Territoriales y de la Población, Universidad Autónoma de Barcelona, 2007).
- (1986): “Beyond patriarchy: a class-based explanation of women’s subordination”, *Antipode*, 18, pp. 311-321.
- (1992): “Doing gender: feminism, feminist and research methods in human geography”, *Transactions of the Institute of British Geographers*, 17, pp. 399-416 (traducido al castellano en Perla Zusman, ed. *Género, Espacio y Sociedad*, Dossier de Lecturas, Curso de Tercer Ciclo de Doctorado en Geografía Humana, 2005).
- (1993): “Space, place and gender relations: Part II. Identity, difference, feminist geometries and geographies”, *Progress in Human Geography*, 17(3), pp. 305-318.
- (1995): “Body work: heterosexual gender performances in city workplaces” in Bell, David & Valentine, Gill (eds) *Mapping desire: geographies of sexualities*, Londres: Routledge.
- (1999): *Gender, identity and place: understanding feminist geographies* Cambridge: Polity Press (traducido al castellano como *Género, identidad y lugar*, Valencia: Cátedra, 2000).
- (2003): *Redundant masculinities?: Employment change and white working class youth*, Londres: Blackwell.

- McLafferty, Sara (2005): "Geographic information and women's empowerment: a breast cancer example", in Nelson, Lise & Seager, Joni (2005) *A companion to Feminist Geography*, Oxford: Blacwell, pp. 305-321.
- Miraftab, Faranak (2004): "Can you belly dance? Methodological questions in the era of transnational feminist research", *Gender, Place and Culture*, 11(4), pp. 595-604.
- Monk, Janice & Hanson, Susan (1989): "Temas de geografía feminista", *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 14, pp. 31-50.
- (1996): "El lloc compta. Perspectives internacionals comparades sobre la geografia feminista", *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 26, pp. 245-256.
- (1999): "Gender in the lanscape:expressions of power and meaning" in Anderson, Kay & Gale, Fay, *Cultural Geographies*, Londres: Longman, 1999, pp. 153-172.
- (2007): "Genderizando la geografía: personas, lugares e ideas", *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 49, pp. 21-42.
- Nelson, Lise & Seager, Joni (eds)(2005): *A companion to Feminist Geography*, Oxford: Blacwell.
- Nogué, Joan & Romero, Joan (2006): *Las otras geografías*, Valencia: Tirant lo Blanch.
- , Albet, Abel, García Ramon, M. Dolors, Riudor, LLuis (1996): "Orientalisme, colonialisme i gènere: el Marroc sensual i fanàtic d'Aurora Bertrana", *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 29, pp. 4-34.
- Norwood, Vera & Monk, Janice (1987): *The desert is no lady: Southwestern landscapes in women's writing and art*, New Haven: Yale University Press.
- Ortega Valcárcel, J. (2000): *Los horizontes de la geografía*, Barcelona: Ariel.
- Ortiz, Anna & García Ramon, M. Dolors (2000): "The fixed term contract, tha Spanish route to flexibility? Women in the retail sector in the Barcelona region", *Economic and Industrial Democracy: an International Journal*, 21(3), pp. 311-333.
- (2004) : "Sens de lieu pour les femmes d'un quartier multiculturel de Barcelone (El Raval)", *Espace, Populations et Societés*, 1, pp. 59-69.
- , Albet, Abel, García Ramon, M. Dolors, Prats, Maria (2002): *Urban planning, gender and social integration in Barcelona*, Informe Final, Wolkswagen-Stiftung, Universidad de Hanover (mimeo).
- Palm, Rita & Pred, Allan (1974): "A time geographic perspective on problems of inequality for women", IURD University of California-Berkeley Working Paper, 236 (traducido al castellano en M.D. García Ramon ed. *Teoría y método en geografía anglosajona*, Barcelona: Ariel, 1985, pp. 107-131).
- Pallarés, Montserrat; Tulla, Antoni F. Pallarès-Blanch, Marta (2004): *Capital social i treballs de les dones als Pirineus. El cas de l'Alt Pirineu*. Barcelona: Institut Català de la Dona.



- Panelli, R. (2004): *Social Geographies: from Difference to Action*, Londres: Sage.
- Paravicini, Ursula (1990): *Habitat ou féminin*, Lausanne : Presses Polytechniques et Universitaires Romanches.
- & Zempel-Gino, Maren (eds) (2003): *Dokumentation. Wissenschaftliche Kolloquien 1999-2002*, Hanover: NNFG.
- Peake, Linda & Valentine, Gill (2003): “Editorial”, *Gender, Place and Culture*, 10(2), pp. 107-109.
- Pedone, Claudia (2000): “El trabajo de campo y los métodos cualitativos. Necesidad de nuevas reflexiones desde la geografía latinoamericana”, *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 57, 1 febrero.
- (2003): “Las relaciones de género en la familia ecuatoriana dentro del contexto migratorio internacional hacia el estado español”, *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 56, pp. 79-106.
- Perrons, Diane (2002): “Gendered divisions in the new economy: risks and opportunities”, *Geojournal*, 56(4), pp. 271-280.
- Prados, M. José (2000): *Situación socioeconómica de las mujeres rurales en España*, Sevilla: Consejería de Agricultura, Junta de Andalucía.
- Pratt, G. (1992): “Feminist Geography”, *Urban Geography*, 13(4), pp. 385-391.
- (2004): “Feminist geographies: spatialising feminist politics” in: Cloke, P. Crang, Ph. & Goodwin, M.(eds) *Envisioning human geographies*, Londres: Arnold, pp. 128-145.
- Prats, Maria, García Ramon, M. Dolors, Cànoves, Gemma (1995): *La mujeres y el uso del tiempo*, Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales, Instituto de la Mujer.
- Prats, Maria (1998): “Geografia feminista i metodologia: reflexió sobre un procés d’aprenentatge paral·lel”, *Cuadernos de Geografía*, 64, pp. 313-323.
- & García Ramon, M. Dolors (2004): “Emploi du temps et vie quotidienne des femmes adultes à Barcelonne » *Espace, Population et Sociétés*, 1, pp. 59-69.
- (2006): “Sexo, género y lugar” en Nogué J. & Romero, J. *Las Otras Geografías*, Valencia: Tirant lo Blancg, pp. 493-510.
- Professional Geographer* (1994): Dossier sobre «Women in the field», 46, pp. 54-102.
- Professional Geographer* (1995): Dossier sobre “Should women count? The role of quantitative methods in feminist research”, 47, pp. 426-466.
- Professional Geographer* (2001): Dossier sobre “Women in geography in the 21<sup>st</sup>. century”, 54, pp. 697-738.
- Professional Geographer* (2007): Dossier sobre “Feminism and social theory in geography”, 59(1), pp. 1-55.

- Pujol, Herminia (2003) & García Ramon, M. Dolors, (2003): "Female representation in academic geography in Spain: towards a masculinization of the discipline?", *Journal of Geography and Higher Education*, 28(1), pp. 111-119.
- (2004): "De la geògrafa absent a la geògrafa desapareguda?", *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 45, pp. 135-152.
- Risi, C. (1986): «Géographie et féminisme: remaques liminaires», *Cahiers de Géographie de Québec*, 30(79), pp. 77-82.
- Rose, Gillian (1994): *Feminism and geography: the limits of geographical knowledge*, Cambridge: Polity.
- (1997): "Situating knowledge: positionality, reflexivities and other tactics", *Progress in Human Geography*, 21(3), pp. 305-320.
- (1995): "Geography and gender, cartographies and corporealities", *Progress in Human Geography*, 19(4), pp. 544-548.
- Sabaté, Ana & Tulla, Antoni (1992): "Geografía y género en España: una aproximación a la situación actual" en Bosque Maurel J. et al. *La geografía en España (1970-1990)*, Madrid:Fundación BBV, pp. 277-283.
- (1993): "Industria rural en Toledo: la incorporación de las mujeres al mercado de trabajo", *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 12, pp. 277-288.
- Rodríguez, J. M. & Díaz, M. A. (1995): *Mujeres, espacio y sociedad: hacia una geografía del género*, Madrid: Síntesis.
- (2000): "Género, medio ambiente y acción política: un debate pendiente en la geografía actual", *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 20, pp. 177-191.
- (2002): "Rural development is getting female: old and new alternatives for women in rural areas in Spain", *Antipode*, 34(5), pp. 1004-1006.
- Said, Edward (1978): *Orientalism*, Londres: Routledge & Kegan.
- Santos, Xosé M. (2002): "Espacios disidentes en los procesos de ordenación territorial", *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 40, pp. 69-104.
- (2006): "Espacios disidentes homosexuales" en Nogué, J. & Romero, J. *Las Otras Geografías*, Valencia: Tirant lo Blanch, pp. 511-526.
- Sharp, Joanne (2005): "Geography and gender: feminist methodologies in collaboration and in the field", *Progress in Human Geography*, 29(3), pp. 304-309.
- (2007): "Geography and gender: finding feminist political geographies", *Progress in Human Geography*, 31(3), pp. 381-387.
- Silva, da Susana Veleza (2000): "Os estudos de gênero no Brasil: algumas considerações" *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografia y Ciencias Sociales*, 262, nov.

- Solsona, Montserrat (1989): “El problema de la medición del trabajo de la mujer”, *Documents d’Anàlisi Geogràfica*, 14, pp. 149-169.
- & Treviño, Rocío (1995): “Activitat, maternitat i paternitat a l’Europa comunitària”, *Documents d’Anàlisi Geogràfica*, 26, pp. 191-207.
- & Treviño, Rocío (2005): “Divorci i trajectòries post-ruptura a Catalunya”, *II Jornades de Població. La Població a Catalunya*, Universitat Autònoma de Barcelona, CED.
- Townsend, Janet (1995): “Es pot parlar en nom dels altres?” *Documents d’Anàlisi Geogràfica*, 26, pp. 209-218.
- Valentine, Gill (2001): *Social Geographies. Space and Society*, Harlow: Prentice Hall.
- (2002): “People like us: negotiating sameness and difference in the research process” in Moss, Pamela, *Feminist Geography in Practice: Research and Methods*, Oxford: Blackwell, pp. 116-126.
- Vaiou, Dina (1995): “El treball de les dones i la vida quotidiana” *Documents d’Anàlisi Geogràfica*, 26, pp. 219-239.
- Vicente-Mosquete, M.T. (2007): “La construcción del espacio urbano desde la perspectiva de género: en busca de una toponimia más igualitaria”, Conferencia Internacional sobre *Aspectos Culturales en las Geografías Económicas, Sociales y Políticas*, Unión Geográfica Internacional, Comisión on the Cultural Approach in Geography, Buenos Aires, Octubre (mimeo).
- Villarino, Montserrat, Cànoves, Gemma (2000): “Turismo rural en Galicia: sin mujeres imposible” en García Ramon, M. D. & Bailyna, M. (eds) *El nuevo papel de las mujeres en el desarrollo rural*, Barcelona: Oikos-Tau, pp. 171-198.
- (2004): “Mujeres agricultoras en dos mundos: Ecuador y España”, *Xeogràfica. Revista de Xeografia, Territorio e Medioambiente*, 4, pp. 163-188.
- Women and Geography Study Group (IBG) (1984): *Women and Geography: Introduction to Feminist Geography*, Londres: Hutchinson and Exploration in Feminism Collective.
- Women and Geography Study Group (Royal Geographical Society and IBG) (1997): *Feminist Geographies. Explorations in Diversity and Difference*, Essex: Longman.
- Women and Geography Study Group (Royal Geographical Society and IBG) (2004) *Geography and Gender Reconsidered*, en formato de CD.